

ACTIVIDAD PARROQUIAL



Oramos por nuestros difuntos, que el Señor conceda la paz de su descanso:

- + *José Arce* (28 de mayo)
- + *Luisa Díaz Díaz* (2 de junio)
- + *Basilisa Hernández Sierra* (2 de junio)



Damos la bienvenida a los nuevos miembros de la parroquia bautizados el 27 de mayo:

- *Idayra Asun Camino García* • *Friana Díaz Martín*
- *Pablo Torres Moreira* • *Alicia Vega Fernández*

PREPARACIÓN PARA EL CORPUS: El lunes 29 de mayo tuvo lugar la reunión abierta a todo los que quisieran ayudar en el adorno de las calles para el paso procesional del Santísimo Sacramento el día del Corpus. Irán por las calles para ofrecer adornos e invitar a ponerlos, se harán altares, otros motivos eucarísticos. Todos podemos ayudar a que lo que hacemos por fuera sirva para la vivencia interior de la fe en la santa Eucaristía.

FIESTA FINAL DE LOS TALLERES DE CÁRITAS: El martes 30 tuvo lugar el festival con el que los niños de los talleres con sus familias y los numerosos voluntarios. La caridad es servir a la persona en todos los aspectos, y los voluntarios de caritas

Para esta semana

SÁBADO 10 DE JUNIO:

a las 11,00 en la colegiata funeral 9º por *Felipe Alonso Díaz*
a las 18,00 Boda de *María José e Ignacio*

PROGRAMA PARA LA FIESTA DE CORPUS CHRISTI 2023:

Días 7,8 y 9 de junio, en la colegiata, **triduo de preparación:**

19,30 Exposición, vísperas, Rosario y Misa a las 20,30.

Sábado 10 de junio, en la colegiata a las 20,30 Santa Misa – Pregón presidido por **D. Aureo Matesanz**.

Domingo 11 de junio. Misas a las 8,30 en el Cristo, a las 10.00 en la colegiata, a las 11,00 Misa y procesión por las calles de Torrijos.

A las 20.00 Concierto eucarístico a cargo de la Banda de música municipal.

DÍA DE LA CARIDAD. El Corpus Christi es también el día de la Caridad.

La colecta será para ayudar a Caritas.

ETAPA FINAL DE LA PEREGRINACIÓN A ÁVILA. 17 DE JUNIO: Se ofrece a toda la parroquia este encuentro con Santa Teresa de Jesús en Ávila en su ciudad natal. Habrá dos opciones: caminar desde el santuario de Sonsoles o ir en bus directamente a la ciudad. Ambos grupos se juntarán en la plaza de santa Teresa para hacer un recorrido por algunos de los lugares de este jubileo teresiano. La comida en el patio del seminario mayor, la organización dará la bebida y el postre, cada cual llevará su bocadillo. A las 16,30 terminaremos con la santa Misa en el Convento de la Encarnación. Precio del viaje 16 €. Inscripciones en la parroquia que deben entregarse antes del 12 de junio.



LA COLEGIATA

Hoja Parroquial de Torrijos

Año XXVIII • Núm. 1290 • 4 de junio de 2023

Conocer a Dios cada día más

Conocemos historias tristes de hijos que, por las circunstancias que sean, no han sabido nunca quién es su padre. Esas historias tienen algo en común: que esas personas desearían saber quién es su padre y conocerlo. De hecho, en muchas de esas historias, llegada cierta edad, los hijos comienzan la búsqueda de sus padres.

Algunas de esas historias acaban felizmente, incluso en las que esa situación se había producido por un comportamiento no tan bueno de los padres, cuando por fin sucede el encuentro entre padre e hijo. Entonces, para esas personas comienza una nueva vida, un nuevo caminar en el que padre e hijo caminan ya para siempre juntos en el crecimiento de un conocimiento y amor mutuos.



¿Acaso no son esas historias una imagen de la vida del hombre que busca a Dios Padre? ¿Un Dios nunca conocido del todo y al que deseamos conocer cada día más?

El misterio de la Santísima Trinidad, que hoy celebramos, siempre será un misterio para nosotros. Pero ese misterio se ha abierto para nosotros en el momento en el que el Dios ha querido salir de sí mismo al encuentro del hombre.

En efecto, Dios Padre nos ha enviado a su Hijo para que haciéndose hombre y entregando su vida por nosotros nos revele el misterio de Dios y nos conduzca de nuevo a la casa paterna. Sucede, sin embargo en esta historia, que aunque es verdad que el hombre busca a Dios, es Dios mismo quien primero ha salido al encuentro del hombre, su hijo perdido por el pecado.

Ahora, una vez que Jesucristo ha resucitado y ha ascendido a los cielos, será el Espíritu Santo el que haga posible esta historia con final feliz que los cristianos llamamos: *la historia de la salvación*.

Conociendo esta historia, sin duda que ahora ya no podremos decir que para qué me sirve saber que Dios es Trinidad, porque esta es la historia de mi vida.

P. César Gallardo de Gracia

DOMINGO. SANTÍSIMA TRINIDAD.

1ª Lectura: Ex 34, 4b-6. 8-9. *Señor, Señor, Dios compasivo y misericordioso.*

2ª Lectura: 2 Cor 13, 11-13. *La gracia de Jesucristo, el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo.*

Evangelio: Jn 3, 16-18. *Dios envió a su Hijo para que el mundo se salve por él.*

Lecturas de la semana: **Lunes:** Tob 1,3; 2,1b-8; Mc 12,1-12. **Martes:** Tob 2, 9b-14; Mc 12,13-17. **Miércoles:** Tob 3, 1-11a. 16-17a; Mc 12,18-27. **Jueves:** Tob 6,10-11;7,1.8-17;n8,4-9a; Mc 12,28b-34. **Viernes:** Tob 11,5-18; Mc 12,35-37. **Sábado:** Tob 12,1.5-15.20; Mc 12,38-44.

Humanicemos nuestro mundo

Nota: La semana pasada fue publicado este título, pero el texto era de semanas anteriores.

Hace pocos días celebrábamos la fiesta de San Isidro y en la primera oración de la misa se rezaba esta expresión: "...y que el trabajo de cada día humanice nuestro mundo". Es una frase para meditar. ¿Acaso se está deshumanizando nuestro mundo? Sí y a marchas forzadas. Que haya muchas situaciones en las cuales se cuida más a los animales que a las personas es un signo de ello. No hay sitio para los ancianos en casa porque hay que estar pendientes de ellos, pueden ensuciar el sofá, hay que lavarles, etc... y, sin embargo, familias que se vuelcan con el perro, hay que sacarle de paseo y que haga sus necesidades y que se tumbe tranquilamente en el sofá que ocupaba el padre o el abuelo. Lo descrito es un pequeño detalle de lo que está ocurriendo, pero se podrían señalar tantos y tantos. Entre algunas gentes se valora más la vida de los animales que de las personas. Se multa por matar animales normales y corrientes y se permite, y hasta se promociona, que se pueda liquidar a un niño en el seno de la madre. Triste y penoso. Algo no está funcionando bien en la mente y el corazón del hombre.

El Génesis, primer libro de la Biblia, nos narra que Dios creó al hombre y a la mujer a su imagen y semejanza; les dio una dignidad superior y Cristo ganó para nosotros el poder ser y sentirnos hijos de Dios. Esto mucha gente o lo tiene olvidado o no lo valora. Pero donde haya una persona, por muy débil o anciana que sea, por muchas deficiencias que pueda tener, allí está un hijo de Dios y, por tanto, merece todo nuestro amor, respeto y cariño. La vida humana es sagrada y nadie tiene derecho a violar esa sacralidad.

Humanizar nuestro mundo es poner en el centro de todo nuestro quehacer al ser humano y posibilitar siempre, siempre, que se sienta reconocido, amado y feliz. Hemos de ver en cada hombre y mujer la presencia de Dios. Si esto lo olvidamos o lo echamos en saco roto, se legislarán auténticas barbaridades contra el ser humano. Algunas de ellas ya se están haciendo y, como vienen envueltas en el papel de celofán del progresismo (¿?), nos quedamos tan panchos. Días vendrán en que lamentaremos haber dado pasos hacia un abismo que se abre a nuestros pies y que nos conduce a la nada o mejor, a la propia destrucción del ser humano.

Eladio Martín

Un pueblo unido en el amor de Dios

El Concilio Vaticano II nos dice que "la Iglesia aparece como un pueblo reunido en virtud de la unidad del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo" (L.G. 4). La unidad de la Iglesia, de todos los que formamos parte por el bautismo de la comunidad de los discípulos de Cristo, es obra de Dios Trinidad. Jesús dijo: "Padre que todos sean uno, como tú y yo somos uno, para que el mundo crea que tú me has enviado" (Jn 17,21). Y esto pido para nuestra parroquia.

La unidad no es lo mismo que la uniformidad. La unidad de los miembros de un cuerpo no significa que todos los miembros sean iguales, sino que cada cual, en su diferencia y complementariedad, contribuyen al bien común y se enriquecen mutuamente. Así es también la familia de la Iglesia. (1Cor 12)

La unidad es caminar juntos hacia la misma meta. Esa meta puede ser algo inmediato (solucionar un problema concreto de la vida personal o social). O podemos pensar en la meta final de la vida. La unidad de la Iglesia mira tanto al día a día de un pueblo, como hacia la santidad final que se alcanzará en la vida eterna. Pero al mirar hacia la meta, ya no nos miramos a nosotros mismos, con nuestros egoísmos y miedos, sino que salimos del yo para formar un "NOSOTROS".

La unidad es una tarea siempre pendiente. Ya que las fuerzas disgregadoras están siempre al acecho. Es preciso luchar contra la manía de ver antes lo que nos separa que lo que nos divide.

Es preciso luchar contra el afán de poder y de retener el dominio sobre los demás que provoca las envidias y rencores irreconciliables. La unidad está siempre construyéndose y no permita Dios que nos cansemos de buscarla, aunque veamos fracasos y divisiones sin cesar.

La unidad es el fruto del amor, "es el vínculo de la perfección" (Col 3, 14). Quien ama siente al otro como propio. Quien ama busca su bien y evita su mal. Quien ama se goza en que todos seamos una gran familia, que no solo busque la foto y el postureo, sino que es la realidad profunda que nos hace ser "un solo corazón y una sola alma" (Hech 4,32). El amor es el don de Dios por excelencia, porque "Dios es amor" (1Jn 4, 8).

Santísima Trinidad, haz de nuestra parroquia una familia unida por el amor. Y así el mundo te conozca, te ame, y se salve..

José María Anaya Higuera. Párroco

